

escarabajos», a estos esqueletos vivientes de ancianos y también de niños totalmente desnudos, en los que el hambre asesina la pureza de la mirada.

¿Cuáles son las posibilidades de la India en el futuro? Shastri, sucesor de Nehru, sucesor de Gandhi, se encuentra en las manos con un país que tiene encerrada una fabulosa energía dispuesta a despertar. Las recientes detenciones de «agitadores», «extremistas» o «pro-chinos» demuestran que la resignación es mucho menor de lo que cree el conformista Dino Buzzati. Gandhi inventó que la resignación y la fuerza pasiva son buenas para desalojar al conquistador colonial, y lo fueron; pero esa resistencia pasiva no basta para reconstruir una nación. El actual Gobierno hace esfuerzos colosales para levantarse de la pobreza mediante planes quinquenales: el tercero, que tenía que coronarse en 1966, cayó por su propia imposibilidad desde 1962. Su posición política de creación de un «tercer mundo» pacifista, de forma que pudiera recibir ayuda de Occidente y del Este comunista, ha dado un resultado relativo. El crecimiento de una población en expansión continua, el número de analfabetos, la falta de estímulo que supone la subalimentación y la falta de objetivos visibles para la población, dificulta la realización de los planes. La situación política de la India en el mundo asiático es muy especial: está rodeada de un comunismo en expansión, que ha demostrado en China, donde seiscientos millones de habitantes —hoy setecientos— vivían en condiciones de inferioridad física totalmente similares a las de la India en la época de la colonización, que no existe pueblo acabado, que no hay maldición racial cuando se aplica un motor realista a un pueblo. Un vistazo al mapa de Eurasia muestra el enorme peso de la U. R. S. S. y de China desplomándose sobre el subcontinente indio, sin más frontera que la de otro enemigo,



CALCUTA

La evolución que en muchos aspectos va realizándose en el país, la prosperidad que impera en determinadas zonas, no es obstáculo para que siga siendo una imagen cotidiana y extendida la del «rickshaw» de tracción humana.

Pakistán, y la inmensidad del océano Indico. Casi quinientos millones de mendigos indios están sometidos a esa presión captadora. Puede decirse que las luchas fronterizas de India con China fueron una especie de vacuna que despertó en la India los anticuerpos de un nacionalismo que empieza a formarse —la división de la India en Estados la mantenía en una situación feudal, de la que aún no ha salido totalmente— y probablemente gracias a esos ataques —que fueron rápidamente repudiados por la U. R. S. S., cuya mayor sensibilidad política le hacía advertir que esa forma de penetración era contraproducente— se evitó una más rápida captación del comunismo

chino. Pero no se puede prever cuánto tiempo tardará la India en producir un sistema social revolucionario.

¿Puede evitarlo aún Occidente? ¿Tiene Occidente capacidad suficiente como para remediar los males de la India? ¿Creen los indios en una ayuda occidental, que hasta ahora sólo conocen en forma de colonización? Todas estas preguntas tienen respuestas problemáticas...

J. A.

(Fotos en blanco y negro:
MITRA-CAMERA PRESS-ZARDOYA
Fotos en color: ILSE MARIA HESS)

va viendo sometido el país. En la plaza Maidán, la mayor de Calcuta, la multitud se apaña para escuchar los discursos de la gobernadora Padmaja Naidu...



